

Imagine Editorial



Imagine es la balada compuesta por John Lennon en 1971, posterior a la disolución de Los Beatles (1970), agrupación que fundó y de la que formó parte en todos los años de esplendor (1960-1970). Su letra se basó en un poema de la autora de su esposa Yoko Ono.

La *Agenda Cultural Alma Máter* del presente mes de julio se une a la celebración de los cincuenta años de su creación, con la publicación de artículos escritos por conocedores de su obra como Camilo Daza, Gonzalo Velásquez, Michael Jones y Rodrigo Mora, que apuntan a dar a los lectores una visión de lo que ha significado la canción en su devenir icónico en estos cincuenta años y la sitúa como reflejo de la historia personal y política de Lennon.

Lo que importaba a Lennon era el mensaje contenido en la letra de la balada, las palabras de un soñador, y por eso su me-

lodía no es muy elaborada, es repetitiva y agradable al oído, con la intención de llegar a un público masivo, al que invita a unirse a ese utópico sueño.

Pero para adentrarnos en su mensaje y tratar de comprenderlo, además de lo expresado en los artículos, es preciso remontarnos a lo que acontecía en la década de los sesenta en el mundo, especialmente en Occidente, años en los que estalló la Revolución cubana, pero también la invasión a Bahía Cochinos, la crisis de los misiles que casi destruye al mundo durante la Guerra Fría y su máxima representación: el Muro de Berlín, el asesinato de Kennedy, la llegada del hombre a la luna; la invasión soviética a Checoslovaquia ante la denominada Primavera de Praga, la muerte del Che Guevara, las guerrillas en América Latina, la Revolución de Mayo en París, la liberación sexual, Stonewall Inn, el fenómeno hippie, la marihuana, el festival de Woodstock, la música cubana, que en Nueva York convierten en "salsa", el auge del *rock and roll* y las exitosas y multitudinarias presentaciones del cuarteto de Liverpool, que producían histeria en los jóvenes que asistían a sus conciertos. Estos, amén de otros acontecimientos que caracteri-

zaron la época, como la Revolución Cultural china, la lucha contra el racismo y los discursos de Malcolm X, influyeron en la ideología de los jóvenes de entonces, pero el hecho que marcó a esta generación y aglutinó su rebeldía fue la Guerra de Vietnam. Ellos se oponían a esta guerra con vehemencia, y al racismo.

Y sin temor a equivocarme, fue el rechazo a este hecho de invasión, muerte, y exceso de poder, unido al fervor por la libertad, la exaltación de la vida y al deseo de un reino de paz y amor, aquí y ahora, en este mundo y en este instante, que preconizaban los jóvenes de la década de los años sesenta, lo que impulsó a Lennon a componer ese imaginario, esa utopía, quizás herencia de pensadores tan antiguos como Tomás Moro, pero también a semejanza de Martin Luther King en su lucha por los derechos civiles y contra el racismo, cuando en la marcha de 1963, (en la que participó el entonces joven Bob Dylan) pronuncia su discurso: "I have a dream" ("Yo tengo un sueño"), pero que hasta el momento no ha alcanzado su realización y, siendo pesimistas, o más bien realistas, acaso no la alcance nunca, pero que él invita a soñarla cuando dice:

Quizás digas que soy un soñador/ Pero no soy el único. Espero que algún día te unas a nosotros/ Y el mundo será uno solo.

Uno solo, sin fronteras que dividan, sin países, sin religiones, sin ideologías, sin corrupción, sin hambre, sin políticos venales... *Imagine.*

Pero el 8 de diciembre de 1980, John Lennon, el soñador, el pacifista, caía asesinado por un joven a quien horas antes le había firmado un autógrafo. Lennon muere, pero su obra permanece.

Algo para resaltar es que Los Beatles, en rebeldía porque no habían dejado entrar a los negros a sus presentaciones en los teatros, hicieron un concierto gratis en las calles de Harlem,

en New York; y cuando se opusieron públicamente a la guerra de Vietnam, solo entonces se pudieron escuchar sus canciones en Cuba, que hasta ese momento estaban prohibidas porque el régimen las consideraba nocivas para su juventud (una excrecencia capitalista), a tal punto que los estudiantes, que las escuchaban de forma clandestina (en radios de onda corta), eran echados de las escuelas, y los trabajadores, acusados de penetración ideológica.

En un viaje a la isla, tuve la oportunidad de contemplar una estatua de Lennon, ya reivindicado, en la que aparece sentado en la banca de un parque en La Habana, que no creo que derriben como las que están echando abajo de sus pedestales en Colombia.

Hoy, otra vez, los jóvenes se rebelan y piden oportunidades de empleo y educación, y aunque son creativos y se manifiestan con música, ya no escuchan a Elvis, a Los Beatles, a Freddie Mercury en Queen, ni a Lucho Bermúdez, iconos de los años sesenta y setenta. En 2021 el rey es el reguetón, ya no se *imagina*, y hay guerras y pandemias, desmanes y desgobiernos por doquier.

Marta Alicia Pérez Gómez

Sobre las imágenes de esta Agenda

John Lennon y Yoko Ono. La cama de la paz. Hotel Hilton (Ámsterdam, Holanda).

Entre el 25 y el 31 de marzo de 1969, y como un acto de protesta contra las guerras (estaba en pleno la guerra de Vietnam), John Lennon y Yoko Ono hicieron su primera "encamada" en Ámsterdam, Holanda. El acontecimiento se repitió a finales de mayo en Montreal, Canadá, y quedó registrado en el documental *Bed Peace* de Nic Knowland.